



NILES ELDRIDGE

**Darwin.
El descubrimiento del
árbol de la vida**

**Traducción de Julia Bucci y Julieta Barba,
Katz, Buenos Aires, 2009, 285 pp.
ISBN 978-84-96859-51-7
(Darwin: *Discovering the Tree of Life*, W.
W. Norton, Nueva York, 2005)**

El autor es uno de los padres de la hipótesis del *equilibrio puntuado* o saltacionismo junto con el paleontólogo Stephen Jay Gould. Según esta hipótesis, el proceso evolutivo no es un cambio continuo y gradual sobre el que actúa la selección natural. Se trata más bien de un proceso discontinuo donde predominan los periodos sin cambios aparentes (*estasi*) seguidos de breves intervalos temporales donde se producen los grandes cambios que dan lugar a las nuevas especies. Esta hipótesis es fuertemente contestada por los neodarwinistas que defienden la evolución como un proceso continuo.

Con estos antecedentes, cabría esperar un libro donde Eldredge tratase de realizar lecturas alternativas de las ideas de Darwin más acordes con su teoría. Sin embargo, el autor realiza una descripción del ambiente social y científico de la época; y de cómo Darwin cambió su pensamiento desde posturas claramente creacionistas/catastrofistas hasta llegar a su teoría de la evolución por selección natural. Eso sí, incidiendo en los postulados iniciales de la teoría de Darwin donde pudiera aparecer cierto componente saltacionista.

El texto se podría dividir en tres partes, que no capítulos, que son seis. En la primera, Eldredge describe el ambiente social y científico de la Inglaterra victoriana. Es importante la narración que se

hace sobre el cambio de pensamiento del propio Darwin. De ser un creacionista convencido al salir de la Universidad se transforma en un evolucionista tras su regreso del viaje en el Beagle (1831-1836) como naturalista de la expedición. A partir de este punto, se detalla la recopilación de pruebas que demostraron posteriormente la hipótesis evolutiva y que implicó el cambio de paradigma científico.

La segunda parte comienza con la recepción de la carta enviada por A.R. Wallace, donde le expone a Darwin la misma hipótesis de la evolución por selección natural a la que había llegado él 20 años antes pero que no publicó por miedo. La llegada de la carta forzó la publicación del libro *El origen de las especies por selección natural* y le sirve al autor para repasar todos los escritos de Darwin. Desde los iniciales *Cuadernos de Transmutación* escritos poco tiempo después de su regreso de la expedición del Beagle hasta *El origen de las especies* o el posterior *El origen del hombre*. Es interesante en este repaso de todos sus escritos, cómo el pensamiento inicial evolutivo de Darwin era mucho más abierto respecto al mecanismo evolutivo —llegando a esbozar ideas saltacionistas— que la idea final de la selección natural.

La última parte del libro trata sobre las teorías evolutivas posteriores a Darwin. Se da un repaso a cómo, a partir de la publicación de “El origen de las especies”, la mayoría de los científicos de la época fueron aceptando las ideas evolutivas aunque no todos los que así lo hacían estaban de acuerdo con la selección natural.

A principios del siglo XX, con el descubrimiento de los trabajos de Mendel y el nacimiento de la Genética como ciencia, pareció que los conceptos evolutivos daban un paso atrás: la variabilidad alélica es discontinua mientras que Darwin habla de variabilidad continua.

No es hasta la aparición de la Teoría Sintética de la Evolución (neodarwinismo), cuando se reproduce la reconciliación entre Darwin y la Genética. La teoría darwiniana vuelve a ocupar el centro del pensamiento biológico.

Es, sin embargo, en este punto donde Eldredge plantea sus dudas respecto a la rigidez excesiva del neodarwinismo y su mecanismo de selección natural como único posible. Expone el autor que los grandes momentos de aparición de diversidad biológica en la historia de la vida se han producido a continuación de alguna de las 5 extinciones masivas que han ocurrido en la Tierra y que por lo tanto no se puede hablar de un proceso evolutivo continuo, gradual y progresivo.

En el último capítulo del libro *Darwin como el anticristo: el creacionismo en el siglo XXI*, el autor aporta argumentos contra la nueva versión del creacionismo que es el diseño inteligente. En mi opinión, es un capítulo que nada aporta al resto de la obra y más parece un añadido.

Eldredge ha escrito un libro de divulgación muy recomendable que trata de describir la aparición de la idea evolutiva, su aceptación por parte de la comunidad científica y la controversia actual sobre el mecanismo evolutivo.

Aser Campos